
EDITORIAL

LAS REVISTAS DE DERMATOLOGIA

Dr. Cornelio Arévalo M.

El nuevo equipo directivo de la Sociedad Venezolana de Dermatología, presidido por el Dr. Jaime Piquero Martín, tuvo la gentileza de encomendarnos la dirección de DERMATOLOGÍA VENEZOLANA, revista científica que con el presente número inicia su volumen 29.

Es consabido lo complicado que resulta mantener a lo largo del tiempo una publicación científica. La preparación, impresión y distribución de cada número, constituyen las grandes etapas del repetitivo ciclo, dentro del cual cada fase tiene sus propias exigencias, demandas y dificultades que podríamos ayudar a satisfacer y superar aportando ideas susceptibles de ser llevadas a la práctica y/o cumpliendo con sugerencias inferidas de razonamientos lógicos.

El contenido científico puede ser aumentado, diversificado y mejorado con el esfuerzo organizado de todos y muy especialmente de los colegas que tienen el privilegio de trabajar en los servicios que periódicamente preparan reuniones mensuales.

Si las distintas categorías de trabajo, objeto de presentación: casos clínicos, investigaciones, revisiones, etc., fuesen redactados siguiendo la normativa del escrito médico y luego se sometieran a los trámites de selección para su publicación en la revista, estableceríamos un procedimiento idóneo que garantiza con seguridad y facilidad la recopilación

de material manuscrito suficiente como base sine qua non para una mejor escogencia.

También es factible promover hasta un nivel óptimo la calidad de los originales escogidos utilizando en la fase final pre-editorial la tutoría de expertos en el tema.

Dentro de un marco teórico práctico coherente, los Comités de Redacción y Asesoría serían integrados de acuerdo con los propósitos descritos en los dos párrafos anteriores.

En los últimos años, los costos de impresión de la revista han sido cubiertos, sin menoscabo de su independencia y pureza científica, con ingresos provenientes del anuncio de productos farmacéuticos.

Más difícil ha sido hasta ahora lograr una distribución adecuada de nuestra revista. La entrega a los suscriptores, colegas e instituciones de Caracas, el interior o del extranjero, siempre ha estado por debajo de lo medianamente deseable. Factores imponderables de índole diversa, limitan y restringen una gestión positiva en este particular, y al momento no tenemos a la mano una solución radical que solvente de una vez y para siempre todas las dificultades. Sin embargo, nos queda el recurso de los paliativos y de emprender acciones tendientes a resolver las partes más álgidas. En este sentido se ha ideado un sistema de información dermatológica que se ocupará de estos asuntos. Volveremos sobre este tema en próximas ediciones.